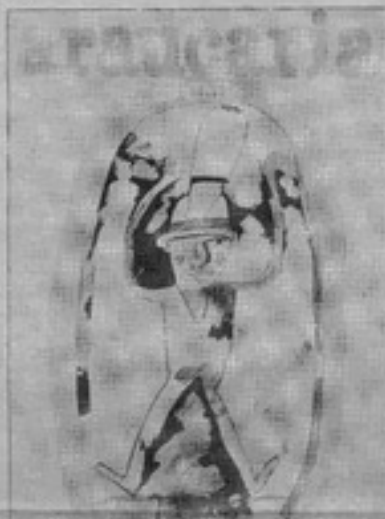


Por Sergio Ramón Fuentesalba M.

La "Araucaria de Chile" y la cultura exiliada



Portada de un número de "Araucaria de Chile". Doce años de vida tuvo esta revista cultural de los intelectuales chilenos en el exilio.



Teitelboim y su regreso del exilio, en 1988.

Tal vez "sucesivamente de una época" como él se considera, Volodia Teitelboim estima un deber "hacer testimonio, sobre todo con los biógrafos de los últimos años, 'Gubíeva Mañal, público y secreto', 'Huidobro' y 'Huidobro, la vida infinita', pero esta es

● En su visita a Concepción para el lanzamiento de su biografía sobre Vicente Huidobro, Volodia Teitelboim conversó con La Gaceta sobre el poco conocido tema de la revista "Araucaria", un importante esfuerzo cultural chileno proyectado a toda América.

lad, de la desolación y el dolor por la revolución de este Chile nevado, melancólico, de este Chile que no era un país en un país, sino un representante legítimo de nuestra nacionalidad".

"Pero esa no fue su única proyección, y así se entendió."

"Certo, muy cierto. Porque 'Araucaria' fue también una revista proyectada al ancho mundo de América Latina y por lo tanto, se transformó también en una publicación en donde brillan los nombres más destacados de la literatura de nuestro continente. Desde luego, Julio Cortázar, García Márquez, Benedetti, los nombres, en su momento, más significativos desde México hasta Chile, y nosotros tenemos un motivo de agradecimiento respecto de tanto talento de nuestro continente que por solidaridad con Chile, de manera absolutamente gratuita, y sin minus pensar la más leve remuneración, colaboraron allí. Fue una revista, o lo es, que nació de la discusión de los intelectuales chilenos y de la cual yo fui el director, y Carlos Orellana, el secretario de redacción, con residencia en París, y que, durante doce años continuando en forma totalmente regular, se publicó en Madrid. Tuvo la más alta distribución en el mundo, puesto que se vendía en cincuenta y dos países. Y no solo la compraban los chilenos exiliados, sino todos aquellos interesados en la cultura nuestra y latinoamericana, y también en la tarea de contribuir a recuperar la libertad por nuestra patria. Esta revista tuvo un efecto de proximidad y de calidad. No era una revista agnóstica ni conflictiva, sino una revista de

una línea inderrotable y es una línea de mucho y poco que, naturalmente, los jóvenes tienen que asumir esta responsabilidad y continuar más lejos y buscando de no olvidar a nadie y mostrar los valores con justicia y con la. Me refiero a nuestros valores estéticos, y yo tengo confianza que esta línea, imposible de asumir por un hombre o una generación, es un deber que corresponde a las nuevas generaciones y llamadas a buscar de este país. Entonces creo que así se escalará una memoria histórica más completa, porque ya no serán tres o cuatro grandes de la literatura chilena, sino mucho más y vistosos. Y no en un sistema de nombres consagrados, sino también de fenómenos, profundizaciones, movimientos sociales, que nos permitan explicar más hondamente lo que es nuestro país, lo que ha querido ser, y también las contradicciones que existen en su fondo, pues siempre hay interpretaciones también diferentes. Algunos quieren una "cultura de la muerte", pero también puede existir una "cultura-cultura de la muerte". Pero, al re-

gión de esto, son mayoritariamente supuestos los valores humanistas, y esta, no lo olvidemos, es una batalla, una lucha constante por los valores, por las existencias, y esta es una batalla previa que decide el resultado de otras batallas en lo político y social en el futuro".

"Además, entre tantas batallas, libró una desde el exilio, y a través de la revista 'Araucaria'. Por favor, hablemos de ella."

"Y con gusto, porque 'Araucaria', en Chile, es un hecho prácticamente ignorado. La revista tiene un nombre, 'Araucaria de Chile', es hija del exilio, como usted dice, y pretendió ser la expresión de la cultura nuestra desterrada, pero con una voluntad absoluta de continuar fiel a sus raíces y de allí el origen de su nombre. La 'Araucaria' era una, o sea, más allá siempre verde, este país que se porta todos los vendados sin quebrazarse. Era la voluntad del exilio, el símbolo de nuestro pueblo, su afán de mantener la fuerza alta y, en medio de las tormentas, continuar defendiendo los valores de la liber-

La gaceta
del Sur

Director y Delegado del Consejo:
Rafael María Lamas.
Director Ejecutivo:
Rafael María Lamas.
Gerente General y Representante:
Legal:
Aurora María Lamas.
Productor Editor:
Guillermo Orellana Carrasco.
Diseño y Diagramación:
Selvador Rojas Viquez.
Director de Arte:
Domingo Ratto Arunada.
Fotografía: Látina Fotográfica y
Archivos de R. R. R.
Impresión: Sociedad Periodística e
Impresora Relación Ltda.
Edición de: D. SUR S.A., Párrafo 720,
Concepción, Chile.

La "Araucaria de Chile" y la cultura exiliada [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La "Araucaria de Chile" y la cultura exiliada [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile